

Colaboraciones

¿Les Suenan “La Minería De Tierras Raras”?

Supongo que a muchos de Vds. sí les suena, de haber visto alguna pancarta, de haber leído algún artículo en periódicos de ámbito nacional o, especialmente, provincial o local, como en este mismo periódico, porque el tema tiene especial transcendencia para nuestra provincia, comarca y nuestro pueblo.

De lo que ya no estoy tan seguro es de si a todos los que les suena, lo de las tierras raras, están realmente informados de la transcendencia del asunto para nuestro pueblo, y lo digo por la impresión que tengo después de hablar sobre el tema con amigos y conocidos. Estoy convencido de que si la gente estuviera mejor informada hubiera habido mayor presencia de nuestros paisanos en los distintos actos, informativos y de protesta, que han tenido lugar en la zona durante los últimos trece meses.

La información requiere como mínimo cuatro elementos: un mensaje, un medio en el que se transmita (reuniones informativas, boca a boca, televisión, radio, periódico en papel o en internet, Facebook, Twiter, pancartas, etc.), una persona que lo emita y, por último, otra persona que lo reciba. La falta de información que yo barrunto entre nuestros paisanos está motivada seguramente por una desafortunada combinación de los cuatro elementos referidos, de los que me interesa destacar lo que sigue.

En cuanto al mensaje, es muy probable que nuestros paisanos, ante todo, hayan percibido que se trata de actos de protesta, que, sea lo que sea la minería de tierras raras, hay gente que intenta presionar a las autoridades en contra de dicha minería.

Además, los que emiten los mensajes, los que protestan y hacen llamamientos para que cada vez sean más los que se oponen al proyecto minero son los de siempre, porque aquí nos conocemos todos: unos que quieren destacar, otros que son unos radicales, resentidos, fracasados, raros, etc.

Y entre los receptores de la información nos encontramos con que la mayoría de ellos son gente que quiere que los dejen en paz seguir viviendo su vida como hasta ahora, sin meterse en protestas ni, por supuesto, mezclarse con los antedichos radicales y descontentos de siempre; y de todas formas para qué, si, como toda la vida de Dios, los que mandan van a hacer lo que quieran por mucho pataleo que haya; y que, además, a lo mejor no es para tanto y las dichas minas de tierras raras no son tan malas como dicen sus detractores, entre los que se encuentran los ecologistas que, ya se sabe lo exagerados que son.... En definitiva, mejor seguir como hasta ahora, sin meterse en “política”, sin destacarse en reuniones informativas ni actos de protesta al lado de radicales, ni tampoco al lado de algunos de nuestra misma cuerda pero que nos caen tan gordos que, con ellos, juntos ni a la fuerza.

Si las especulaciones que acabo de exponer son ciertas, y en la medida en que lo sean, no sería de extrañar que la mayoría de la gente no estuviera informada de lo que en realidad es la minería de tierras raras y de su transcendencia para la zona, nuestro pueblo y nosotros. Porque, independientemente de la información, por un lado, los receptores de la misma no se fían de los que pretenden informar y, por otro, tampoco les gusta la perspectiva que intuyen de que si, excepcionalmente por esta vez, tuvieran razón los descontentos de siempre, para parar el proyecto minero tendrían que implicarse ellos personalmente. Y la perspectiva de implicarse, la de hacer piña con sus iguales para oponerse a los que mandan,

la que seguramente no han hecho ni imaginado hacer en su vida, con lo bienmandados que somos, esa perspectiva, digo, no estaba dentro de nuestros planes y que por desconocida habría que ir aprendiendo sobre la marcha. Por eso es mejor mirar para otro lado y cruzar los dedos. En definitiva, que esa relación informativa está envenenada desde el principio y yo no me quiero informar de lo que tú quieres informarme por ser tú y porque, además, a lo peor tengo que implicarme y tragarme algunos sapos y arriesgarme a hacer el ridículo, etc., etc.

Porque las autoridades, los políticos, ya se sabe del lado que están: a favor del proyecto minero. Primero, permitiendo irregularidades, si no ilegalidades, en la tramitación de los distintos expedientes, de exploración y de explotación. Después tramitándolos de tapadillo sin la más mínima información a la ciudadanía, ni por parte de las autoridades autonómicas ni por parte de las municipales afectadas, a pesar de lo mucho que se vería afectada si al final se autorizaran dichos proyectos. Para continuar, una vez descubiertos por casualidad dichos proyectos por algunos ciudadanos, y organizados en una asociación, arrojando a la empresa minera acompañando a sus directivos y, abandonando la más mínima neutralidad a la que legalmente están obligados, haciendo campaña a favor de la minería en distintos encuentros informativos. Para, finalmente, a la vista de la creciente oposición ciudadana, tratar de desmovilizar a la gente, con éxito, diciendo, por un lado, que ellos también están en contra de la minería de tierras raras y que dichos proyectos no cumplen las mínimas condiciones medioambientales, mientras que por otra parte, sigue la tramitación de los mismos, ignorando la denegación del agua solicitada por la minera por parte de la Confederación Hidrográfica del Guadiana, así como la recomendación de la Defensora del Pueblo de archivar el procedimiento, así como la resolución de las Cortes de Castilla-La Mancha, por mayoría absoluta, instando al gobierno regional a su archivo, etc. Estrategia de confusión que mantienen hasta la fecha con declaraciones extemporáneas de altos cargos aludiendo a la inviabilidad medioambiental del proyecto cuando todavía no se ha cumplido el plazo ni se ha presentado



Plataforma Sí a la Tierra Viva

por parte de la empresa el estudio de impacto medioambiental que es imprescindible para que la administración se pronuncie.

Por suerte, esos descontentos de siempre no son los únicos que se oponen al proyecto minero pues contra éste se han posicionado gente e instituciones de orden, la Confederación Hidrográfica del Guadiana, la Defensora del Pueblo, los sindicatos agrarios implantados en la zona, los consejos rectores de las denominaciones de origen del vino Mancha y Valdepeñas, de aceite Campo de Montiel, del Queso Manchego, de la Unión de Cooperativas, del Ministerio del Medio Ambiente, del Consejo de Seguridad Nuclear, etc.; posicionamientos catalizados por la Plataforma Sí a la Tierra Viva creada hace poco más de un año (últimos de diciembre de 2015) por ciudadanos de la zona y de la provincia,



ESTACIÓN DE SERVICIO “Santo Tomás”

FRESNEDA LIMONCHE, S.L.

Carretera Ciudad Real-Murcia

Km. 93

Teléfono: 926 360 238

Fax: 926 360 096

Villanueva de los Infantes